

## DIARIO



## OFICIAL

DEL  
MINISTERIO DE MARINA

Las disposiciones insertas en este «Diario» tienen carácter preceptivo

## SUMARIO

## Reales órdenes.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—Deroga la de 31 de diciembre de 1900 relativa al trámite que deben tener las patentes de Sanidad de los buques una vez despachadas por las estaciones sanitarias de los puertos.

ESTADO MAYOR CENTRAL.—Ascenso del capitán D. F. Sánchez-Bar-

caíztegui.—Destino al idem D. F. Barbarroja.—Concede la separación del servicio á un cabo de cañón.

INTENDENCIA GENERAL.—Concede licencia al contador de navío D. A. Arrabal.—Resuelve instancia de un mozo de confianza.—Apreba gasto que se expresa.—Idem idem idem.—Idem idem idem.—Concede una cantidad á la Representación del Tiro Nacional.—Abono de premios por tiro al blanco al torpedero núm. 44.—Adiciona la uniformidad de los cuerpos de la Armada.—Dispone no se ordene adquisición de combustible sin consultar á la Intendencia general.

## Sección Oficial

## REALES ÓRDENES

## MINISTERIO DE LA GOBERNACION

Habiéndose producido dudas en algunas estaciones sanitarias de puertos sobre si está aún vigente la real orden de 31 de diciembre de 1900, publicada en la *Gaceta de Madrid* de 4 de enero siguiente, acerca del trámite que deben tener las patentes de sanidad de los buques una vez despachadas por las mencionadas estaciones, á causa de que publicado con posterioridad á la indicada fecha el vigente reglamento de Sanidad exterior de 14 de enero de 1909, nada en él se señala que haga preceptivo lo dispuesto en la indicada real orden respecto al particular de que se trata:

Resultando que la mencionada real orden se produjo por otra comunicada del Ministerio de Marina en que se señalaban los inconvenientes que en la práctica ofrecía el cumplimiento del artículo 112 del entonces vigente reglamento de Sanidad exterior de 27 de octubre de 1899, al disponer que no pudiera expedirse por las Aduanas ó Capitanías de puerto la autorización de salida de los barcos sin que se hubieran cumplido los reconocimientos sanitarios y adquirido la patente de sanidad, y que con el fin de obviar dichos inconvenientes y los demás que en ella se citan, se propuso por el Real Consejo de Sanidad y se resolvió, de conformidad con la propuesta por la mencionada real orden de 31 de diciembre de 1900, que se agregase al citado artículo 112, en concepto de interpretación y aclaración, el que la autoridad sanitaria, una vez cobrados los derechos de patente, cuando proceda, remita ésta, sin pérdida de tiempo, á la Capitanía del puerto, donde la recogerá el que la haya solicitado al obtener la autorización de salida:

Resultando que efectivamente tal tramitación no se halla preceptuada por el vigente reglamento de Sanidad exterior de 14 de enero de 1909, no habiéndose hecho en el

artículo 127 del mismo, redactado con igual expresión que el citado 112 del de 27 de octubre de 1899, la agregación dispuesta por la real orden de 31 de enero de 1900, por lo que pudiera ésta considerarse derogada, ó cuando menos muy justificadas las dudas acerca de su vigencia, manifestadas por los Directores de Sanidad de los puertos, estándose, por tanto, en el caso de volver á regular el cumplimiento del referido artículo 127 del reglamento vigente, á fin de que no ofrezca los inconvenientes á que se refirió el Ministerio de Marina, respecto al 112, igualmente redactado, del de 27 de octubre de 1899:

Resultando que por varias Direcciones de Sanidad de puertos se ha dado conocimiento de lo difícil que se hace la observancia de lo mandado en la real orden de 31 de diciembre de 1900, de enviar, una vez por ellos despachadas, las patentes de Sanidad á las Capitanías de puertos para su entrega por éstas á los interesados, al no disponer de un personal de ordenanzas casi exclusivamente dedicados á tal conducción, pues que obligadas aquellas dependencias al despacho, con la mayor urgencia, de dichas patentes, según la regla 3.ª de la real orden de 12 de enero de 1889 (*Gaceta* del 13), y á hacerlo á toda hora, tanto del día como de la noche, según el apartado 2.º, artículo 72 del reglamento orgánico de la Sanidad marítima, de 12 de junio de 1887, claro es que en el caso posible y que se da con frecuencia, de interesar varios despachos con intervalos de poco tiempo, en el supuesto de un solo ordenanza de la dependencia de Sanidad dedicado á este servicio, podría resultar inadecuadamente cumplido, y ocasional, por tanto, de reclamaciones, pues que la salida del segundo despacho y de los sucesivos de la oficina Sanitaria para la de Marina, cuya distancia entre sí puede ser mucha, porque no en todos los puertos se hallan situadas en los muelles ambas dependencias habría de esperar la vuelta del ordenanza de la conducción del primer despacho, de lo cual puede deducirse que para el buen cumplimiento de aquella disposición habría de ser grande y hasta indeterminado el número de ordenanzas previsto. Que si á esto se une que dada la trascendental importancia que para un buque puede tener su patente sanitaria, sobre todo si se halla de tránsito en un puerto y en caso de

extravío no pudieran buenamente suplirse para el puerto de definitivo destino los efectos de la patente del puerto original del viaje; y por tanto parece natural que la dependencia obligada á recoger á la entrada del buque la patente de Sanidad, al no entregar la despachada de salida directamente al interesado ó á su representante, exija, en garantía de la responsabilidad que pudiera ocasionarse, un recibo ó documento que acredite su llegada á otra dependencia oficial, la formación de aquél y la adecuada autorización del mismo, habría de recargar el tiempo invertido por el ordenanza de la dependencia sanitaria en la conducción y vuelta del primer despacho y de los sucesivos, dándose con esto ocasión á dilaciones á veces de perjudicial importancia para los intereses comerciales:

Considerando que el fin de la real orden de 31 de diciembre de 1900 era el de evitar que los buques puedan salir de los puertos ó sin el despacho de las respectivas Capitanías ó sin el de la patente de Sanidad estimando erróneamente que el uno pueda suplir al otro, y que la tendencia, tanto del artículo 112 del reglamento de 27 de octubre de 1899, como del 127 del de 14 de enero de 1909, es procurar la mayor garantía del abono de los derechos sanitarios por expedición ó refrendo de patentes, extremos que deben satisfacerse evitando los inconvenientes, muy dignos de tenerse en cuenta, alegados por las Direcciones sanitarias de los puertos, referentes á la aplicación de la real orden de 31 de diciembre de 1900:

Considerando que por orden circular de la Dirección general de Sanidad de 27 de diciembre de 1900, se dispuso que para el abono de los derechos sanitarios por patentes se expida á los solicitantes de ella una doble papeleta, donde se haga constar la cantidad que, en concepto de la dependencia sanitaria, debe satisfacerse por los indicados derechos, cuya papeleta, con el satisfecho ó visto autorizado por la Aduana, es requisito indispensable para la expedición de la patente por la dependencia sanitaria, la que debe quedarse con uno de los ejemplares de la papeleta, á fin de que surta sus efectos unida al expediente del buque, devolviendo el otro al interesado como recibo de la cantidad satisfecha, si es que ha procedido hacerlo:

Considerando que dicha papeleta debe circularse en todos los casos de despacho de patentes ó refrendo de las mismas, tanto en los que devengan, como en los que no, derechos, pues que el concepto negativo de la procedencia del abono viene á tener tanta importancia como el positivo.

Teniendo asimismo en cuenta que lo dispuesto, con relación al particular de que se trata, antes del citado provisional reglamento de Sanidad exterior de 27 de octubre de 1899, era lo establecido, tanto en las antiguas Ordenanzas de la Armada, cuanto en otras disposiciones de Sanidad marítima, de que por las dependencias de este ramo no se despachase de salida ningún buque sin el consentimiento de la autoridad de Marina del puerto, consentimiento que habría de hacerse expreso por medio de una papeleta de aquella autoridad que quedaba en la dependencia sanitaria para justificar el despacho,

S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido á bien disponer:

1.º Que queda derogada la real orden mencionada de 31 de diciembre de 1900.

2.º Que en todos los casos de expedición ó refrendo de patentes de sanidad de los barcos sea indispensable el trámite, según lo dispuesto en la orden circular de 27 de diciembre de 1900 (*Gaceta* del 28) de la Dirección general de Sanidad, de la doble papeleta que en la misma se señala, en cuyos dos ejemplares se consignará, por la estación sanitaria, su parecer respecto á la cantidad que ha de devengarse si así procede, ó la no procedencia de devengo alguno, si así correspondiera; consignándose también en los dos ejemplares de la papeleta, por las correspondientes Aduanas, su conformidad ó no con la propuesta y el abono ó satisfecho de la cantidad que estime como correspondiente, si es que la expedición ó refrendo de la patente devenga derechos; y

3.º Que la doble papeleta ya requisitada, como va dicho por la estación sanitaria y por la Aduana correspondiente, sea llevada por el interesado ó solicitante de la patente á la capitanía del puerto, á fin de que en ella se haga constar

por la misma su intervención, no solo con referencia á los derechos sanitarios, sino autorizando por su parte la salida del buque, á los efectos de lo prevenido en los artículos 73, título 7.º, tratado 5.º de las Ordenanzas de la Armada del 93 y diferentes reales órdenes posteriores recordando su cumplimiento; yéndose después por los interesados, con la papeleta así despachada, á recoger la patente de sanidad de la estación sanitaria, la que hará entrega de ella al capitán ó persona que debida y autorizadamente le represente, quien hará constar su recibo en uno de los ejemplares de la papeleta, que debe quedar unido al expediente del barco, devolviendo el otro como justificante del abono de derecho, si hubieran sido satisfechos.

Lo que de real orden comunico á V. S. para su debido cumplimiento.—Dios guarde á V. S. muchos años.—Madrid 20 de septiembre de 1912.

BARROSO

Sres. Gobernadores civiles de las provincias marítimas, Capitán general de Africa y Comandante general del Campo de Gibraltar.

(De la *Gaceta*).

## Estado Mayor central

### Cuerpo de Infantería de Marina

Excmo. Sr.: Cumpliendo en 13 del corriente los quince años de antigüedad en su actual empleo que determina la ley de 3 de mayo de 1911, el capitán de Infantería de Marina D. Fermín Sánchez-Barcáiztegui, S. M. el Rey (q. D. g.) se ha servido promoverle á su inmediato empleo de comandante, con antigüedad de la expresada fecha de 13 de septiembre. La vacante que produce se amortiza por corresponder á este turno.

Es asimismo la voluntad de S. M., que el comandante Barcáiztegui cese en el destino de eventualidades que desempeñaba como capitán y quede á las órdenes del Sr. Ministro de Marina.

Lo que de real orden digo á V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 16 de septiembre de 1912.

El General encargado del despacho,

*Francisco Chacón.*

Sr. Inspector general de Infantería de Marina.

Sr. Intendente general de este Ministerio.

Señores....

Excmo. Sr.: S. M. el Rey (q. D. g.) se ha servido destinar para eventualidades en esta corte, al capitán de Infantería de Marina D. Francisco Barroja y González, el cual continuará de Auxiliar del primer Negociado de la Inspección general de su Cuerpo.

Lo que real orden, comunicada por el Sr. Ministro de Marina, lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 16 de septiembre de 1912.

El General Jefe del Estado Mayor central,

*Francisco Chacón.*

Sr. Inspector general de Infantería de Marina.

Sr. Intendente general de Marina.



**Marinería**

Exemo. Sr.: Dada cuenta de la instancia documentada, cursada por V. E., del cabo de cañón reenganchado perteneciente á la dotación del crucero *Extremadura*, Francisco Merlan Díaz, en solicitud de que se le conceda la separación del servicio para poder resolver asuntos importantes de familia en el Ferrol, reintegrando á la Hacienda la cantidad que le corresponda por la parte de prima y vestuario no devengado, S. M. el Rey (que Dios guarde), de acuerdo con lo informado por el Estado Mayor central, se ha servido acceder á los deseos del recurrente, siempre que antes de ser licenciado reintegre á la Hacienda la parte proporcional de la prima y vestuario correspondiente al tiempo que deje de servir, con arreglo á lo que previene el artículo 79 de la «Recopilación Legislativa»; pero estando el expresado individuo en situación de libertad provisional, como procesado, en causa que se le sigue en el apostadero de Cádiz, quedará el repetido individuo á disposición de la autoridad jurisdiccional de dicho apostadero.

De real orden, comunicada por el Sr. Ministro de Marina, lo digo á V. E. para su conocimiento y demás efectos.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 20 de septiembre de 1912.

El Jefe del Estado Mayor central,  
*Francisco Chacón.*

Sr. Comandante general de la escuadra de instrucción.

Sr. Comandante general del apostadero de Cádiz.

Sr. Intendente general de Marina.

**Intendencia general****Cuerpo Administrativo**

Exemo. Sr.: Accediendo á lo solicitado por el contador de fragata D. Alfredo Arrabal y Gómez, S. M. el Rey (q. D. g.) se ha servido concederle dos meses de licencia para Ferrol, con arreglo á lo que determina el vigente reglamento de licencias, en cuyo art. 31 se encuentra comprendido el solicitante.

De real orden, comunicada por el Sr. Ministro de Marina, lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 20 de septiembre de 1912.

El General Jefe del Estado Mayor central,  
*Francisco Chacón.*

Sr. Intendente general de Marina.

Sr. Comandante general del apostadero de Ferrol.

**Sueldos, haberes y gratificaciones**

Exemo. Sr.: Por resultado de instancia del mozo de confianza de 2.ª clase del arsenal del apostade-

ro de Ferrol, Manuel Vidal Brañas, en la que solicita el aumento de sueldo de *cuatrocientas ochenta* pesetas anuales (480 pts.) por cumplir en 9 del actual los diez años de servicios que establece la real orden de 26 de octubre de 1903, para obtener dicho beneficio, S. M. el Rey (q. D. g.), de conformidad con lo informado por esa Intendencia general, se ha servido concederle el expresado aumento de sueldo que deberá empezar á percibir desde la revista del próximo mes de octubre.

De real orden lo digo á V. E. para su noticia y demás fines.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 20 de septiembre de 1912.

JOSÉ PIDAL

Sr. Intendente general de Marina.

Sr. Comandante general del apostadero de Ferrol.

**Gastos diversos é imprevistos**

Exemo. Sr.: Visto el expediente formado por consecuencia de oficio del Comandante de Marina de Sevilla, cursado por el Comandante general del apostadero de Cádiz en 26 de julio último, relativo á gastos de alquiler de carruaje, ascendentes á *cuatro* pesetas *veinticinco* céntimos (4,25 ptas), S. M. el Rey (q. D. g.), después de oído el parecer de la Intendencia general de este Ministerio, ha tenido á bien disponer que el expresado gasto sea satisfecho con cargo al concepto de «Comisiones del servicio», capítulo 5.º, artículo 6.º del presupuesto corriente, por ser de los comprendidos en la real orden de 31 de enero último; con cuyo objeto deberá remitirse á aquél apostadero el justificante del gasto y ser requisitado en forma legal.

De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y demás fines.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 20 de septiembre de 1912.

JOSÉ PIDAL

Sr. Intendente general de Marina.

Sr. Comandante general del apostadero de Cádiz.

Exemo. Sr.: Visto el expediente formado por consecuencia de oficio del Comandante de Marina de Sevilla, cursado por el General del apostadero de Cádiz en 6 de julio último, relativo á gastos de alquiler de carruaje ascendentes á *cinco* pesetas *cincuenta* céntimos (5,50 ptas.), S. M. el Rey (q. D. g.) después de oído el parecer de la Intendencia general de este Ministerio, ha tenido á bien disponer que el expresado gasto sea satisfecho con cargo al concepto de «Comisiones del servicio», capítulo 5.º, art. 6.º del presupuesto vigente, por ser de los comprendidos en la real orden de 31 de enero último; con cuyo objeto deberá remitirse á aquel apostadero el justificante del gasto para ser requisitado en forma legal.

De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y demás fines.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 20 de septiembre de 1912.

JOSÉ PIDAL

Sr. Intendente general de Marina.

Sr. Comandante general del apostadero de Cádiz.

Excmo. Sr.: Consecuente á comunicación del Comandante general del apostadero de Cádiz de 29 de abril último, cursando oficio del de Sevilla, con justificante de *veintiuna* pesetas (21 ptas) por alquiler de carruaje, S. M. el Rey (q. D. g.), de conformidad con lo informado por la Intendencia general de este Ministerio, ha tenido á bien aprobar dicho gasto por hallarse comprendido entre los de que trata la real orden de 31 de enero último, debiendo ser devuelto á aquel apostadero el justificante del gasto, tanto para su rectificación en forma legal, como para que surta sus efectos en la Habilitación respectiva, y reclamar el gasto con cargo á «Comisiones del servicio», cap. 5.º, art. 6.º

De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y demás fines.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 20 de septiembre de 1912.

JOSÉ PIDAL

Sr. Intendente general de Marina.

Sr. Comandante general del apostadero de Cádiz.

### Premios por tiro al blanco

Excmo. Sr.: S. M. el Rey (q. D. g.) accediendo á lo que solicita el Presidente de la Junta directiva de la Representación provincial de Madrid del Tiro Nacional y de acuerdo con lo informado por esa Intendencia general, ha tenido á bien conceder á dicha Junta, la cantidad de  *cien*  pesetas con cargo al concepto «Premios de tiro al blanco» del capítulo 6.º, artículo único del vigente presupuesto, para premio del «Concurso provincial de tiro», del presente año.

De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 20 de septiembre de 1912.

JOSÉ PIDAL

Sr. Intendente general de Marina.

Sr. Presidente de la Junta directiva de la Representación provincial de Madrid del Tiro Nacional.

Excmo. Sr.: Conforme el Rey (q. D. g.) con lo informado por el Estado Mayor central é Intendencia general de este Ministerio, ha tenido á bien disponer que por la Habilitación á que se halle afecto el torpedero núm. 44, se proceda á formar liquidación correspondiente de los premios que por ejer-

cicios de tiro al blanco durante el primer semestre del año actual, deben abonarse á los individuos de su dotación.

De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 20 de septiembre de 1912.

JOSÉ PIDAL

Sr. Intendente general de Marina.

Sr. Comandante general del apostadero de Cartagena.

### Uniformes

*Circular.*—Excmo. Sr.: S. M. el Rey (q. D. g.), á propuesta de la Intendencia general y de conformidad con el parecer de la Junta Superior de la Armada, se ha servido disponer sea reformada la Cartilla de uniformidad de los cuerpos de la Armada, aprobada por real orden de 20 de octubre de 1909, en el sentido de que los oficiales generales de los cuerpos de Administración, Sanidad y Jurídico, deben usar, cuando vistan de paisano, un fajín del mismo color de la faja, con las divisas correspondientes al Cuerpo respectivo, en la misma forma establecida para los cuerpos militares.

De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 20 de septiembre de 1912.

JOSÉ PIDAL

Sr. Intendente general de Marina.

Señores.....

### Contabilidad

*Circular.*—Excmo. Sr.: Próximo á agotarse el crédito legislativo consignado en el presupuesto vigente, con destino á la adquisición de combustible para los buques y embarcaciones menores de vapor de los mismos y de los arsenales militares, Su Majestad el Rey (q. D. g.) se ha servido disponer que, por las comandancias generales de los apostaderos, escuadras y provincias marítimas no se ordene adquisición alguna de combustible, sin consultar previa y telegráficamente á la Intendencia general, sobre la existencia del crédito necesario para efectuarla.

De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 20 de septiembre de 1912.

JOSÉ PIDAL

Sr. Intendente general de Marina.

Sres. Comandantes generales de los apostaderos de Cádiz, Ferrol y Cartagena.

Sr. Comandante general de la escuadra de instrucción.